sobre la cuestión que trata, de modo que el lector no especializado se puede hacer cargo de la complejidad de los temas tratados.

Es remarcable el trabajo que se hace directamente sobre las fuentes latinas. Pocos son los capítulos en los que solamente hay bibliografía en inglés. La mayoría de ellos citan obras en francés, italiano y alemán, y se aprecia un esfuerzo para dar a conocer la bibliografía en español, que es mucho más nutrida y rica de lo que se trasluce en el libro. Hay que pensar, sin embargo, que va dirigido a un público mundial, y que no piensa tanto en ofrecer la bibliografía más precisa, sino la más accesible a un conjunto amplio. Persisten algunos problemas en los apellidos de los autores españoles, en ocasiones mal citados, un inconveniente que podría haberse evitado si un lector hispano hubiera echado un mero vistazo a las pruebas.

Hay que subrayar, de todos modos, que el libro no va dirigido al mundo hispano, sino al resto de los lectores del orbe, de modo que la selección de temas y el enfoque están pensados para ese fin. En ese empeño, hay que decir que cumple su cometido con gran solvencia. En definitiva, hay que felicitar a los autores por sus contribuciones, ciertamente valiosas, y a los profesores Braun, de Bom y Astorri por el esfuerzo de coordinación de una obra que ha llevado años de trabajo, y que, al fin, ha visto felizmente la luz.

Rafael Ramis Barceló. Universitat de les Illes Balears – IEHM
r.ramis@uib.es
DOI: 10.15581/009.56.1.009

LASHERAS, MAGDA (COOR.),
Filosofía de la Historia y feminismos, Dykinson, Madrid, 2020, 175 pp.

El texto que ahora nos ocupa es un libro compuesto por artículos de diversos autores que se reúnen para pensar sobre los feminismos, pero en relación directa con la Filosofía de la Historia. En este sentido, como bien dice Lasheras en el prólogo, se busca responder básicamente a dos cuestiones: ¿por qué convocar la unión de

la Filosofía de la Historia y los feminimos? y ¿qué pueden juntas la Filosofía de la Historia y los feminismos?

Para acercarse a una respuesta se parte de una cuestión evidente: cuando se ha hablado de Filosofía de la Historia y feminismos no se ha hecho de tal manera que ambos términos aparezcan juntos, sino que el desarrollo histórico ha presentado un diálogo escaso entre ambos. Según Lasheras, uno de los principales motivos es que "la Filosofía de la Historia ha sido urdida entre hombres y en ese club, como en tantos otros, las mujeres quedan ante las puertas" (p. 13). O como dice Serrano, una de las autoras, "asistimos al surgimiento de voces en femenino".

Nos encontraremos que con frecuencia aparecen términos como vulnerabilidad, comunidad y cuidado, esto obedece justamente a la cuestión femenina de la que trata el libro. Ahora bien, desde sus perspectivas los artículos no pretenden ser una "teoría feminista" sino más bien a partir de los datos presentados invitar a la reflexión.

El desarrollo de la temática propuesta por los autores del libro se divide bajo dos paradigmas denominados: *Espacio* y *Ausencia*. En palabras de Lasheras: "el apartado *Espacio* piensa allí donde la ontología hace cuerpo y lo significa; atiende a las dimensiones del límite, de la herida, del ocultamiento; y dibuja relieves y topologías diferentes a los del pensamiento patriarcal y sus configuraciones de género, geopolíticas y culturales" (p. 20). Aquí se reúnen cuatro artículos:

Esquemas para una ética postural. En este primer apartado el lugar central de las reflexiones lo ocupan los temas de la maternidad y la ética del cuidado. La propuesta de Cavero es "la inclinación como boceto de una nueva postura ética que puede llegar a ser prevalente, pensada siempre a imagen de la madre y en contraposición a la subjetividad patriarcal de la verticalidad entendida como autonomía e inmunidad" (p. 20). Así también, resulta muy interesante que la autora hace gala de sus amplios conocimientos filosóficos y recurre en su explicación a distintos autores —de Hobbes a MacIntyre—.

Teoría herida del derecho puro: corporalidad viviente y tiempo-ahora. Desde la perspectiva de Daniel J. García, vuelve a aparecer la idea de la vulnerabilidad y la necesidad del otro para sobrevivir, así como de

la comunidad del cuidado. En su explicación el autor recurre a la figura de Antígona —a sus heridas— y un repaso breve de la historia, con un cuidado lenguaje poético y con un matiz de datos propios de la política y el derecho.

Uno de los artículos más extensos es *Feminismo como puesta en juego de la alteridad comunitaria:* Desde la propuesta de "crear enlaces desde lo afirmativo no violento", la autora invita a no seguir con la idea de "naturalizar la desigualdad de las mujeres". En este sentido, uno de sus objetivos será buscar ahondar en el papel que tiene el feminismo para la defensa de la alteridad y la comunidad. Se presenta así al feminismo como un movimiento transformativo, como una voz de cambio. Algo que resulta muy novedoso es la referencia a la lucha de las mujeres kurdas, cuyas ideas se enraizan en la defensa de la libertad de las mujeres en sociedad.

Esta primera parte concluye con el artículo *Algunos desplazamientos filosóficos: del orden al desorden*. Desde el pensamiento griego, dice la autora, se ha introducido la idea de la *domesticidad* desplegada hasta el siglo XIX como espacio de oposición al público, pero que sobre todo se ha entendido como "asignación exclusiva del entorno doméstico —el *oikos*— a la mujer" (p. 96). Esto ha originado lo que Sierra denomina la "ideología de la domesticidad". En este sentido, la impugnación feminista de la obligada sumisión de las mujeres introduce un necesario desorden, un cambio de paradigma que tiene sus mayores repercusiones, sobre todo, en la ética y en el derecho.

La segunda parte del libro, trata más bien de la relación del pensamiento feminista con aquello que no está presente: "nuestros pasados aún posibles, la genealogía de nuestras antepasadas o lo divino en el marco de una sacralidad no patriarcal" (p. 21), y se puede leer a través de tres artículos:

La verdad ausente de la Filosofía: la Historia viviente. María-Milagros Rivera, plantea directamente que la tan mencionada historia viviente surgió en el presente siglo y que ha nacido de la práctica de la diferencia sexual femenina, que justamente se levanta ante ideas como las de Simone de Beauvoir para quien las mujeres son un segundo sexo. Este dato es muy importante, pues la autora se está alejando expresamente del feminismo que buscaría eliminar las

diferencias que existen entre varón y mujer, por el contrario, Rivera opta por seguir la corriente de pensamiento del feminismo de los años sesenta, del siglo XX. Un tipo de feminismo que, en su lucha por el reconocimiento de los derechos de las mujeres, busca hacerlo con plena referencia a la diferencia sexual. Así, en el texto se manifiesta que libertades no hay una, sino dos, como dos son los sexos en los que se presenta la criatura humana.

Eva y Yemayá: dos mitos para pensar el feminismo. Desde la breve narración de "el mito de la caída: o la primera mujer que desafió a Dios", refiriéndose a Eva y la narración de "el mito de Yemayá" —mito que procede del mundo yoruba—, Aída Bueno denuncia como una mala interpretación de estos relatos, en las culturas donde estos funcionan como relatos fundadores, han denegado la automía de las mujeres. En ambos relatos la mujer tiene un deseo de conocimiento y desafía al orden que se lo niega. Así, estos mitos resultarán imprescindibles para "descifrar por qué los pronunciamientos a través de los cuales la negación por parte de los varones del derecho de las mujeres, a saber, conocer y ser, se enuncia como inteligible y logra, sorprendentemente, no causar un escándalo racional" (p. 155).

Las hijas de Nietzche: hacia una revolución espiritual feminista. Entrevista a Teresa Oñate. A modo de diálogo-entrevista, en el último artículo de este libro, Teresa Oñate, hace hincapié en su apuesta por la transhistoria "como el modo de relación con la temporalidad que permite la puesta en juego de la diferencia" (p. 22). Asimismo, se identifican elementos que completan esta tarea de conocer, comprender y entender los feminismos: la modernidad, el poder de dominio o la naturalización de la violencia. Por otro lado, Oñate concluye la entrevista diciendo que debemos conseguir la ontología de la diferencia, aboga por una revolución espiritual que no deje atrás lo sagrado, la racionalidad del crear, del recibir, del comprender, del desear el enlace y la diferencia. Esta revolución, dice tajantemente, es femenina.

Hay que reconocer que el lenguaje, los recursos y los datos que presenta el texto, hacen de él un libro especializado que puede ayudar, de gran manera, a conocer y estudiar los feminismos desde una perspectiva distinta a la de otros textos que tratan el tema del

feminismo. Esto es posible, además, porque los autores no solo demuestran sus conocimientos sobre la materia que los ocupa, sino que aparecen de manera transversal las referencias a temáticas de contenido filosófico, histórico, jurídico y literario. Esto permitirá tener una visión más amplia, y quizá hasta ahora desconocida, si se quiere hablar del feminismo y su relación con la Filosofía de la Historia.

Melissa Llauce Ontaneda. Universidad de Piura
cynthia.llauce@udep.edu.pe
DOI: 10.15581/009.56.1.010

Levering, Matthew; Plested, Marcus (eds.),
The Oxford Handbook of the Reception of Aquinas, Oxford/New York, Oxford University Press, 2021, 730 pp.

Hace treinta años (y quizás solo veinte o diez) no podría haberse escrito un manual como el que reseñamos aquí. El concepto de "recepción", tan importante en la hermenéutica filosófica y teológica actual, ha permitido una profundización en la historia de la interpretación de cada autor y cada corriente. Jean-Pierre Torrell, que tanto ha hecho para contextualizar a Tomás de Aquino en el siglo XIII en el que vivió, escribe el primero de los cuarenta y cuatro capítulos de los que se compone este libro, en el que se parte del texto tomasiano para trazar una novedosa historia del tomismo, que hace años hubiera sido eminentemente católica, latina, autocomplaciente, y autorreferencial.

Gracias al buen hacer de Matthew Levering y Marcus Plested, esta obra proporciona el primer estudio, en un volumen, de la recepción filosófica y teológica católica, ortodoxa y protestante de Tomás de Aquino durante los últimos 750 años. Quiere dar cabida a todos los vericuetos de la recepción del tomismo, más allá de las banderas confesionales, a fin de mostrar que el Angélico ha influido, en mayor o menor medida, en la configuración de la historia de la filosofía y de la teología oriental y occidental. Son, como hemos